

CAMINEMOS JUNTOS HACIA LA ASAMBLEA CONFEDERAL ELECTIVA 2015

*Sexto núcleo: “Palabras del P. Adriano Bregolin,
a las Delegadas, Exalumnas y Exalumnos de las FMA”*

Momento de Discernimiento antes de las Elecciones

Queridas/os Hermanas y Exalumnas/os hemos llegado al sexto núcleo de formación donde juntos o personalmente, hemos podido reflexionar sobre diversas temáticas fundamentales que fortifican nuestra pertenencia a la Asociación.

En estos meses hemos tenido eventos significativos en la Iglesia y en nuestro Instituto de las FMA. En octubre se ha llevado a cabo el Sínodo extraordinario de los obispos sobre la familia. Invito a todos a leer el documento final y en particular el discurso del Papa Francisco para la Conclusión de la III Asamblea General Extraordinaria del Sínodo de los Obispos (www.vatican.va). El segundo suceso importante ha sido el Capítulo General XXIII de las FMA y la elección de nuestra querida Madre General, sor Yvonne Reungoat y su Consejo (www.cgfmanet.org).

En este sexto núcleo os propongo el tema sobre el discernimiento que será de gran ayuda para vuestras elecciones del Consejo de Unión, consejo de Federación y para la propuesta de las Consejeras confederales. Para ayudaros a compartir y profundizar el núcleo, os propongo la ficha de trabajo personal o de grupo de la cual enviaréis las respuestas al e-mail maritzafma@yahoo.com o a la dirección postal: Via dell'Ateneo Salesiano 81 00139 Roma. En la página web www.exallievemento.org encontraréis el núcleo traducido en cinco lenguas y todas las circulares relacionadas con la próxima Asamblea Mundial Electiva 2015.

A continuación comparto las palabras del P. Adriano Bregolin tomadas de la presentación que él hizo sobre el discernimiento durante la Asamblea Mundial del 2009.

Palabras del P. Adriano Bregolin, Vicario emerito del Rector Mayor

Momento de Discernimiento antes de las Elecciones

*Queridas exalumnas y exalumnos de las Hijas de María Auxiliadora, se me ha pedido dirigir este momento de discernimiento como preparación a las elecciones de la nueva presidencia mundial. Les agradezco por su confianza y al mismo tiempo quisiera compartirles que deseo ofrecer este servicio con sencillez y humildad, consciente de todos modos, de la importancia que tiene este acontecimiento de alto valor institucional para su confederación mundial. Las elecciones siempre han sido un momento delicado para cualquier realidad asociativa. Es necesaria una gran atención al modo como en estas circunstancias escuchamos, reaccionamos, comunicamos, compartimos, reflexionamos y elegimos. Por tal motivo se hace un discernimiento. Es decir, **un ejercicio de separación entre lo que tiene valor y por eso se conserva** (las verdaderas motivaciones, objetivas, inspiradas en criterios profundamente humanos y espirituales; criterios que edifican y que por eso nos hacen crecer a nosotros y a los demás) y **lo que se debe dejar aparte como superado** (las motivaciones menos verdaderas, que no consideran el bien de todos y se concentran más en intereses personales, en el deseo de hacerse conocer, tener poder, éxito, satisfacción del propio yo...). He pensado proponerles cuatro pasos para llevar a cabo este discernimiento:*

- **Un momento de lectio divina:** una reflexión sobre el Evangelio a través de la cual se llegue a comprender de qué manera el Señor Jesús entendió el valor de la autoridad para aquellos que se acercaron a Su Palabra. Sé que entre Ustedes se encuentran personas que tienen otra fe pero considero que todos nos identificamos con los valores del Evangelio y que, incluso, personas de otras creencias religiosas, pueden sacar de la palabra de Jesús una enseñanza de vida inspirada en los criterios del amor y de una profunda humanidad.

- **Condiciones espirituales y condiciones psicológicas** para vivir bien el discernimiento
- **Elementos institucionales** que deben ser tenidos en cuenta en la elección de las personas
- **Elementos específicos necesarios** para sacar adelante el buen desempeño de una determinada responsabilidad.

El primer paso: Lectio Divina: la autoridad en el pensamiento de Jesús

Un momento de lectio divina: una reflexión sobre el Evangelio a través de la cual se llegue a comprender de qué manera el Señor Jesús entendió el valor de la autoridad para aquellos que se acercaron a Su Palabra. Sé que entre Ustedes se encuentran personas que tienen otra fe pero considero que todos nos identificamos con los valores del Evangelio y que, incluso, personas de otras creencias religiosas, pueden sacar de la palabra de Jesús una enseñanza de vida inspirada en los criterios del amor y de una profunda humanidad.

He pensado que sería útil proponerles un texto ampliamente conocido: Marcos 10, 42-45. Jesús se acerca a su Pascua final, en la cual se donará completamente a sí mismo y a sus discípulos; éstos, por el contrario, no entienden completamente su verdadera enseñanza y comienzan a discutir sobre quienes tendrán los primeros puestos en el Reino. Particularmente, dos de ellos, Santiago y Juan, piden a Jesús ser las personas más importantes a su lado. Le solicitan tener los primeros puestos a su derecha y a su izquierda. La reacción de los otros apóstoles no se hace esperar.

Del Evangelio de san Marcos, capítulo 10: Cuando los otros diez discípulos oyeron esto, se enojaron con Santiago y Juan. Pero Jesús los llamó y les dijo: “Como ustedes saben, entre los paganos hay jefes que se creen con derecho a gobernar con tiranía a sus súbditos, y los grandes hacen sentir su autoridad sobre ellos. Pero entre ustedes, no es así. Al contrario, el que quiera ser grande entre ustedes, deberá servir a los demás, y el que entre ustedes quiera ser el primero, deberá ser el servidor de los demás. Porque ni aun el Hijo del hombre vino para que le sirvan, sino para servir y dar la vida en rescate por una multitud.

Jesús aprovecha la controversia para darles a entender cuál es el verdadero modo de ser importantes en el Reino que Él anuncia. Examinemos algunas expresiones del texto.

«Los llamó y les dijo»: significa un llamado dirigido particularmente a la Iglesia.

“Hay jefes que se creen con derecho”.

Es bien evidente la ironía de Jesús en esta expresión. Una ironía que es más explícita en el texto paralelo de san Lucas: “Los que tienen poder sobre las naciones se hacen llamar benefactores” (Lc. 22, 25). Es como si dijera: el poder del hombre sobre el hombre puede, incluso, parecer un sacrificio, puede ser confundido con un don ofrecido gratuitamente. El poder, con cierta frecuencia, se enmascara en sentimientos de filantropía, habla el idioma de la benevolencia, se presenta como promoción del bien individual y colectivo, le gusta mostrar sus propios logros. ¡En fin, cuántas cosas no hacen los hombres para vender su propia libertad al poder!

Lo desean, lo invocan, lo solicitan. Con tal de tener una minucia de seguridad, una mínima sensación de orden, un poco de bienestar.

El poder produce esclavitud y es generado por la esclavitud como intercambio de la propia libertad y abdicación de la propia dignidad.

En realidad, estos falsos benefactores lo que hacen es “dominar”.

El verbo usado por Jesús (“archein”, en el original griego) es particularmente fuerte; significa ejercer un completo dominio sobre alguien, someter, manipular.

He ahí el poder: ¡Oprime y suprime!

“Pero entre ustedes no es así”

Notemos el verbo conjugado en el presente: “es”; no se dice: “debe ser” o “será”. Se dice: “es”.

Nos encontramos delante de una afirmación extremadamente clara, casi categórica. Como si se excluyera casi la mínima duda de que sea de otro modo, como si se afirmara un dato de hecho, ¡incontestable e ineludible! “Es” y no puede ser de otro modo.

No se aceptan medias tintas o alternativas de cualquier tipo.

El imperativo, hubiera connotado una exhortación; el futuro habría significado deseo. Jesús, por el contrario, constata un dato que se impone como absoluto. ¡Esta es la realidad para ustedes!

¿Cuál es esta realidad? En pocos versículos, en cuatro oportunidades sale a la vista la palabra “**Servicio**”; dos veces en forma de sustantivo y dos veces en forma verbal.

A “grande” no se opone “pequeño”, sino servidor; a “primero” no se opone “último” sino servidor.

¿Qué significa esta palabra?

La autoridad como servicio

La palabra de Jesús nos lleva a una consideración precisa. El servicio al que estamos llamados es aquel que se traduce en nuestra preocupación por la salvación de los hermanos, entregándonos completamente por su bien. En el interior de la casa, dentro de la Iglesia, la comunidad, la asociación...

En tal sentido, cada uno de nosotros está revestido de autoridad. En el sentido en el que ejercita una influencia sobre el otro, en la medida en la que ejercemos autoridad los unos sobre los otros.

¡Que este revestimiento no se llame poder, dice Jesús, sino Autoridad!

Y la palabra “autoridad” deriva de la palabra latina “augere” que significa “hacer crecer”

Cada uno sirve a su hermano, a su hermana, en la medida en que los hace crecer en la fe y en el amor, en su humanidad e integralidad; si los ayuda a caminar en el seguimiento del Maestro, a ser sensatos en su condición de hombres y mujeres.

Este es el Evangelio y el remitirnos al pensamiento y a la Palabra de Jesús ya es un paso de purificación de nuestras ideas y de nuestros deseos.

2. Segundo Paso.

Condiciones espirituales y psicológicas para vivir bien el discernimiento. Les presento algunas actitudes que considero particularmente importantes:

- a. **Cuidar el ambiente de nuestra Asamblea.** Debe estar impregnado por la presencia de Dios en medio de nosotros. Tener claro que se trata de un momento de grande seriedad y serenidad, en el que una sola cosa une los corazones de todos: la búsqueda de la voluntad de Dios.
- b. **Purificar nuestro corazón** alejando aquellas pasiones que bloquean una auténtica relación interpersonal. Pasiones como la falta de comunicación con los demás, los sentimientos de envidia, celos, la insensibilidad ante las alegrías y las tristezas de los que nos rodean, etc.
- c. **Aceptar las correcciones que nos hagan los demás viendo en ellos una intervención divina.** La disponibilidad pone al desnudo la verdad de lo que somos y de lo que buscamos. Desenmascara nuestras ambiciones, prejuicios y resistencias... Permite que nuestro modo de ver la vida y de pensar sea cuestionado con los puntos de vista y las convicciones de quienes nos rodean y comparten nuestra misma experiencia.
- d. **Renunciar a la pretensión de poder conocer por sí mismos la voluntad de Dios.** Ya que la voluntad de Dios atraviesa también el testimonio y la experiencia de los demás...

- e. Vivir esta experiencia como un momento espiritual, de fe no únicamente personal sino también comunitaria. Poner nuestros ánimos en paz, ¡en oración! Cultivar un gran sentido de confianza en quienes comparten nuestra pertenencia a la Asociación. Una escucha atenta y respetuosa de sus ideas, seguros de que Dios puede manifestarse a través de su palabra.*

Tercer paso: Tener presente los elementos institucionales que deben caracterizar el papel de las personas que se deben elegir.

*Es particularmente importante en esta fase una particular atención al Estatuto de la Confederación. En efecto, **quien los representa debe encarnar el espíritu de ese Estatuto y de la espiritualidad** que lo fundamenta.*

Está claro, entonces, que la persona o las personas que vamos a elegir deben representar adecuadamente a la Asociación y manifestar que poseen estos requisitos fundamentales que son indicados como “bases” del compromiso y de la espiritualidad de la Asociación.

Cuarto paso: Elementos específicos para asumir una determinada responsabilidad

Cuando elegimos una persona, obviamente debe tener algunas características con las que pueda responder a las exigencias del papel que debe desempeñar. Indico algunas, a manera de ejemplo, y ustedes podrán agregar otras luego de una cuidadosa reflexión.

Desde el punto de vista humano:

- *Capacidad de liderazgo. Quien es revestida/o de autoridad debe tener cualidades para guiar a los demás, a la Asociación, la Presidencia...*
- *Por consiguiente, deberá contar con una buena disposición para las relaciones que le hagan fácil los encuentros interpersonales*
- *Deberá tener capacidad de saber trabajar con los demás, evitando peligrosas tendencias de autosuficiencia, sabiendo al mismo tiempo coordinar el trabajo de sus colaboradores más cercanos.*
- *Deberá tener sentido de gobierno, capacidad de optar por proyectos concretos y realizables...*
- *Deberá tener disponibilidad de tiempo que debe invertir a favor de la Asociación*

Desde un punto de vista institucional y carismático:

- *Deberá tener conocimiento e identificación con los valores que identifican la espiritualidad salesiana*
- *Sentirse unido a la Institución de la que deriva la Asociación; en este caso, el Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.*
- *Deberá cultivar una relación de viva comunión con las otras ramas de la Familia Salesiana*

Sugerencias sobre la metodología:

El tiempo para llevar a cabo las elecciones, puede ser, a veces, reducido. Probablemente nuestra situación es de este tipo. Sin embargo, para un buen discernimiento debemos tener presentes las condiciones necesarias para elegir bien. Estas condiciones podrían ser más evidentes a través de algunas preguntas que les propongo. Ellas, pueden ser objeto de una reflexión personal o incluso de un trabajo grupal, teniendo bien presentes las condiciones espirituales y psicológicas que mencioné hace un momento. Las preguntas son las siguientes:

¿Tengo conciencia de mi responsabilidad en este momento de elección? ¿Cuáles son mis sentimientos interiores? ¿Me siento libre y con la disponibilidad necesaria para buscar la voluntad de Dios? ¿Busco, de verdad, lo que es justo a los ojos de Dios?

¿Cuáles son las personas que considero más capacitadas para servir a la Asociación en su necesidad de gobierno y animación? Elige algunos nombres. Compáralos, si quieres. No hables mal de ninguno y no pongas veto a ninguno. Confronta, ante todo, los valores positivos que has identificado en las personas que elegiste con los valores de las personas que te propusieron. Sobre todo, no te dejes condicionar. ¡Sé libre!

Entre aquel pequeño grupo de personas que pensaste, ¿Cuál te parece que es la más adecuada para ejercer la responsabilidad de Presidente o los otros cargos previstos por el Consejo de Presidencia? ¿Quién, entre ellos, reúne los requisitos humanos, institucionales y carismáticos? Haz tu elección. Pero sobre todo, siéntete libre y dale libertad y responsabilidad a los demás. ¡Dios se manifiesta a través de todos y con la ayuda de todos!

Queridas Exalumnas y Exalumnos de las Hijas de María Auxiliadora, ha llegado su hora. Vivan la libertad, estén atentas/os a la Voluntad de Dios, respetuosas/os de los demás, demuestren aprecio y pertenencia por su realidad asociativa y de este modo el resultado de estas elecciones será el reflejo del corazón de Dios y beneficiará a la Asociación. María Auxiliadora, Don Bosco y Madre Mazzarello los acompañen hoy y siempre en la vida.

FICHA DE TRABAJO PARA LOS CONSEJOS CONFEDERAL, DE FEDERACIÓN Y UNIÓN, Y PARA TODAS/OS LAS/OS EXALUMNAS/OS DEL MUNDO

1. Lee con mucha atención el Sexto núcleo: Palabras del P. Adriano Bregolin: Momento de discernimiento antes de las elecciones.
2. De acuerdo a mi conocimiento de la Asociación, ¿Cuáles son las necesidades más inmediatas que ahora tiene? ¿Cuáles son los problemas más relevantes? ¿En qué aspecto debemos crecer?
3. Antes de la elección de las candidatas/os sugiero rezar la Secuencia al Espíritu Santo.